



SECRETARIA DE EDUCACION, CULTURA Y DEPORTE
DEL ESTADO DE CAMPECHE
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN - 042



EL PROCESO DE SOCIALIZACION EN EL NIÑO

TESINA

Que para obtener el título de

LICENCIADO EN EDUCACION

PLAN '94

Presenta

MARIA ESPERANZA GARCIA DE LA CRUZ

CIUDAD DEL CARMEN CAMPECHE, . MARZO DE 2003



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042
CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE, MÉXICO



UNIDAD UPN 042
CIUDAD DEL CARMEN
CAMPECHE, MEXICO

DICTAMEN DE TRABAJO DE TITULACION

Ciudad del Carmen, Campeche a 29 de MARZO del 2003

PROFR. (A) MARIA ESPERANZA GARCIA DE LA CRUZ
PRESENTE

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación alternativa
TESINA

titulado " EL PROCESO DE SOCIALIZACION EN EL NIÑO "

Presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado de Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

ATENTAMENTE

MTRA. LEDDY MARIA CRISTINA JABER PARRA
EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN



SISTEMA
EDUCATIVO NACIONAL
CAMPECHE

DEDICATORIAS

Con todo el amor y respeto a mi esposo
Exdulio León Arias. Por todos los momentos
felices compartidos y por el apoyo brindado,
cuando más lo necesitaba en los momentos
difíciles de mi carrera.

A mis maestros, quienes con
esfuerzo moral guiaron mi camino
durante mis estudios profesionales.

Con todo cariño a mis padres Arcadio García
León y Hermelinda de la Cruz García por sus
maravillosos consejos hasta el final de mi
carrera.

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	7
 CAPITULO I: EL PERIODO SENSORIO-MOTRIZ	
1.1 EL RECIÉN NACIDO	11
1.1.1 NECESIDADES FUNDAMENTALES DEL RECIÉN NACIDO	12
1.1.2 ADAPTACIONES SOCIALES, SU TEMPRANA IMPORTANCIA EN EL RECIÉN NACIDO.....	14
1.2 EL PRIMER AÑO DE VIDA	15
1.2.1 COMPORTAMIENTO DE LOS NIÑOS DE UN AÑO	17
1.3 EL NIÑO DE DOS AÑOS	18
 CAPITULO II: EL PERIODO PREOPERATORIO	
2.1 NIÑOS DE TRES, CUATRO Y CINCO AÑOS DE EDAD	22
2.2 EL JUEGO Y EL APRENDIZAJE	23
2.2.1 EL PLACER SENSORIAL	24
2.2.2 JUEGO CON EL LENGUAJE	25
2.3 ARTE (DIBUJO Y PINTURA) EN EL NIÑO	26
2.4 EL NIÑO DE 6 A 7 AÑOS	26

2.4.1 ANTECEDENTES DEL NIÑO QUE LLEGA A LA ESCUELA	27
2.4.2 INTEGRACIÓN A TRAVÉS DEL AFECTO	28
2.4.3 INTEGRACIÓN Y PENSAMIENTO INFANTIL	29
2.4.4 MADURACIÓN PARA LA INTEGRACIÓN	30

CAPITULO III: EL PERIODO DE LAS OPERACIONES CONCRETAS

3.1 EL NIÑO DE 7 A 8 AÑOS	33
3.1.1 EMOCIONES Y SENTIMIENTOS	33
3.1.2 PENSAMIENTO, LENGUAJE Y MOVIMIENTO	35
3.2 EL NIÑO DE 8 A 9 AÑOS	38
3.3 EL NIÑO DE 9 A 10 AÑOS	39
3.3.1 DESARROLLO COGNOSCITIVO	39
3.3.2 DESARROLLO SOCIO AFECTIVO	41
3.3.3 DESARROLLO PSICOMOTRIZ	44
3.4 EL NIÑO DE 10 A 11 AÑOS	45
3.4.1 PREDICCIÓN Y AZAR	45
3.5 EL NIÑO DE 11 A 12 AÑOS	47
3.5.1 DESARROLLO COGNOSCITIVO	48
3.5.2 DESARROLLO SOCIO AFECTIVO	49
CONCLUSIÓN	52
GLOSARIO	54
BIBLIOGRAFÍA	56

INTRODUCCIÓN

La socialización es uno de los aprendizajes básicos que permiten al niño afirmar y sistematizar los conocimientos adquiridos a través del proceso de enseñanza y aprendizaje. El Saber leer y escribir es el dominio más amplio y sólido de la lengua, por medio de ello el niño manifiesta sus inquietudes y habilidades sociales.

De acuerdo con la práctica docente que he llevado a lo largo de mi formación he observado que para muchos maestros el proceso de socialización, es uno de los grandes retos que debe enfrentar; su falta de experiencia y el desconocimiento de los métodos adecuados en la enseñanza de la socialización, los llena de incertidumbre y muchas veces con resultados negativos al término del año escolar.

Es fundamental la utilización de algunos métodos específicos para el aprendizaje de la socialización, porque con ello el docente hace más flexible las formas de enseñanza, incrementando el interés del alumno.

La resistencia de algunos maestros al uso de métodos y procedimientos de aplicación actualmente utilizados en el proceso de socialización, es la razón de los altos índices de reprobados. Por lo tanto, cada docente tiene la necesidad de capacitarse para enfrentar a la realidad existente.

Desde el punto de vista educativo, los errores y malos hábitos del proceso de socialización, originan condiciones poco favorables para la integración y diferenciación del aprendizaje, presentando disturbios en los procesos educativos. En su capacidad y sobre todo limitando sus posibilidades en la aplicación de los métodos de enseñanza.

El porvenir del niño se juega en la educación, en la buena o mala elección de los métodos de enseñanza y en la capacidad selectiva de la información, para lograr una buena comprensión de la socialización, como medio de comunicación actual.

Además de los métodos el maestro debe conocer estrategias para lograr desarrollar la capacidad de socialización en el niño.

Por lo anterior el presente trabajo pretende destacar las características socioafectivas del niño durante su desarrollo evolutivo; para dar cuenta de esto, el trabajo contempla 3 capítulos, en el primero se aborda el periodo sensoriomotriz el cual abarca los 2 primeros años de vida; se describen algunos aspectos importantes como el origen de la socialización, concepción del recién nacido, sus adaptaciones sociales y su comportamiento durante esta etapa.

El segundo capítulo trata sobre el periodo preoperatorio de niños de tres, cuatro, cinco y seis años; en este apartado se destacan algunos conceptos de juego, tipos de juego, lenguaje y arte (dibujo y pintura).

El tercer capítulo contempla el periodo de las operaciones concretas el cual se sitúa entre los siete y once o doce años de edad y se incluyen algunos aspectos relativos a las emociones y sentimientos, pensamiento, lenguaje y movimiento, desarrollo cognoscitivo, desarrollo socioafectivo, desarrollo psicomotriz, preedición y azar en niños de esta edad.

Por último se exponen las conclusiones en donde se destacan las ideas más relevantes consideradas a lo largo del trabajo.

CAPITULO I

EL PERIODO SENSORIO-MOTRIZ

1.1 *El recién nacido.*

Se considera que el periodo del recién nacido abarca los cinco a siete días. En ese lapso el infante se está recuperando del trauma fisiológico del nacimiento y está comenzando a establecer un equilibrio con su ambiente. Los recién nacidos parecen poseer muchas capacidades desde el instante en que nacen. Pueden ver, oír, oler, gustar y son sensibles al dolor, al tacto y a los cambios de posturas.

El equipo conductual del recién nacido está también notablemente desarrollado. El niño de corta edad tiene una variedad de reflejos, algunos de los cuales son necesarios para la supervivencia; y muchos de ellos son complejos. Por ejemplo, los recién nacidos de no más de dos horas de edad seguirán con la mirada una luz móvil si la velocidad del movimiento de ésta no es demasiado alta, y las pupilas del infante se dilatan en la oscuridad y se contraen en la luz. Los recién nacidos mamarán un dedo o un pezón que se les meta en la boca y se volverán hacia la dirección en que les toquen la mejilla o la comisura de los labios.

“Una de las respuestas importantes e interesantes exhibidas por los recién nacidos es el llamado reflejo de moro. El infante “se abre de brazos”, extiende los dedos y luego acerca de nuevo brazos y manos hacia su línea media, como si tratase de abrazarse de alguien. Los infantes muestran normalmente esta reacción a un cambio repentino en la posición de la cabeza, y a menudo lo muestran ante cualquier acontecimiento que los sorprende.”¹

¹ CRAIG GRACE, Manual de Psicología y Desarrollo Educativo Tomo I. Editorial Prentice Hall, México, 1988, P. 278

Este reflejo tiene importancia para el desarrollo, porque en los infantes normales comienza a desaparecer hacia los 3-4 meses de edad y cuando tienen 6 meses es difícil de provocar.

1.1.1 Necesidades fundamentales del recién nacido.

Los infantes nacen con cierto número de necesidades fisiológicas fundamentales que deben satisfacerse para que sobreviva. La mayoría de dichas necesidades-oxígeno, control de la temperatura y sueño, por lo común se satisfacen de manera autoregulatoria, sin que medie ninguna participación activa del infante. Otras, como la necesidad de alimento, requiere la intervención de personas que los cuiden.

Sueño. La proporción de tiempo dedicado a dormir disminuye a medida que el niño va aumentando de edad. Los neonatos por término medio, dedican el 80% de su tiempo a dormir, en tanto que los niños de un año de edad dedican alrededor del 50% de su tiempo.

Los ritmos y la profundidad del sueño cambian también rápidamente durante el primer año. Durante las primeras tres o cuatro semanas, el infante promedio realiza de siete a ocho dormidas breves, pero el número se reduce a uno o cuatro periodos más prolongados de sueño hacia las seis semanas de edad.

Cuando tiene unas 28 semanas de nacido, el niño suele dormir por la noche; y desde esa edad hasta que cumple alrededor de un año de edad, toma no más de dos o tres siestecitas al día. El sueño nocturno sufre también menos interrupciones a medida que el niño va madurando, para alivio de sus fatigados padres.

Existen por lo menos dos clases de sueños fisiológicamente diferentes. En una de ellas la persona manifiesta movimientos rápidos y breves de los ojos, así como las estructuras de ondas cerebrales características del estar despierto.

Sentarse. La capacidad de sentarse se desarrolla pronto. Por término medio, los bebés pueden estar sentados durante un minuto, con ayuda de alguien, a la edad de 3 a 4 meses pueden hacerlo sin ser auxiliados.

Una vez que el infante aprenda a sentarse, esta aptitud mejora rápidamente, durante diez minutos o más.

Arrastrarse y gatear. Aun cuando existen grandes diferencias individuales en las edades en que los niños puedan llegar a las diversas etapas del arrastrarse y el gatear, prácticamente todos los niños recorren el mismo camino. La edad promedio para arrastrarse (es decir, moverse manteniendo el abdomen en contacto con el piso), es la edad de 34 semanas. Los infantes gatean sobre manos y rodillas, lo cual requiere nueva coordinación y equilibrio, por término a la edad de 40 semanas, mientras que el gatear sobre manos y pies, que constituye la etapa final de la progresión pronto se alcanza a la edad de 49 semanas por término medio. Los infantes pueden saltarse una o dos etapas del desarrollo, pero en su mayoría recorren casi todos los pasos.

Vocalización: los balbuceos y los sonidos vocales son también respuestas universales durante la infancia. En los niños normales no existe una relación fuerte entre la frecuencia del balbuceo temprano y la cantidad del habla o el momento en que comenzará durante el segundo año. Los balbuceos en infantes de menos de seis meses de edad ocurren comúnmente cuando los niños se sienten excitados por algo

que ven u oyen, y a menudo van acompañados de actividades motoras. Durante la segunda mitad del primer año los niños se quedan callados mientras prestan atención a un sonido. Cuando el sonido se interrumpe, comienzan a balbucear. Este balbuceo refleja una reacción excitativa creada por el procesamiento de sonidos.

El balbuceo que se produce hasta las seis semanas es una respuesta innata y durante este periodo la experiencia no la cambia, hasta cierto punto. Sin embargo, el ambiente parece afectar la frecuencia y la variedad de estos sonidos de bebé después de las primeras 8-10 semanas de vida. Niños criados en hogares en los que tanto la madre como el niño se entregan a un juego vocal recíproco, vocalizan más y con mayor variedad que los infantes de hogares en los que tal intercambio es mínimo.

1.1.2 Adaptaciones sociales, su temprana importancia en el recién nacido.

En los primeros meses el niño esta principalmente ocupado en aprender a usar su cuerpo para adaptarse a las condiciones físicas de una manera cómoda y a usar las cosas con habilidad y eficacia, también son muy importante las adaptaciones sociales. En su relación con los padres, el hermano, hermana, el niño aprenden los signos de satisfacción del hambre, de eliminación de la incomodidad, de la aproximación de una luz, un color o un sonido agradables. Su contacto con cosas físicas lo regulan las personas, y pronto distingue a éstas como los más importante e interesante de todos los objetos con los que tiene que tratar.

El gran instrumento de adaptación social es el habla, es decir, la adaptación precisa de los sonidos que se escuchan a los movimientos de la lengua y los labios; y con el desarrollo del habla, generalmente en el segundo año, la adaptación de las

actividades del bebé a las de las otras personas constituye la señal inequívoca de la aparición de vida mental. El alcance de sus posibles actividades se ve indefinidamente ampliado en la medida en que observa lo que otras personas hacen y trata de comprender.

1.2 El primer año de vida.

Durante el primer año de vida, el desarrollo psicológico del bebé continuará el esfuerzo de adaptación, de acuerdo con procesos relativos, al programa genético y a estructuras preexistentes y, por otra parte, al medio.

Este desarrollo está ligado a la maduración del sistema nervioso que depende, en parte, de la mielogénesis y de la proliferación de las conexiones nerviosas y, también en parte, de los factores simpáticos y endocrinos, así como del importante papel desempeñado por ciertos centros nerviosos, como el sistema reticular, sin embargo, dependiendo de la calidad de los estímulos y de los aportes nutricionales que el medio y, en particular la madre proporcionarán al niño, éste tendrá un crecimiento más o menos favorable para el pleno desarrollo de su potencial genético.

El crecimiento rápido está subordinado a diversos factores de índole no sólo física, sino también psicológica.

Los niños requieren una alimentación sana, aire puro, ropas limpias y una cuna relativamente aislada del ruido, pero también necesita una madre suficientemente bondadosa.

En afecto, al ser incapaz de comunicarnos sus necesidades como no sea mediante movimientos desordenados, llantos, gritos o manifestaciones somáticas que van

hasta la enfermedad, el bebé necesita a un adulto que comprenda ese lenguaje y sepa interpretarlo. El adulto suele regular la vida del bebé de acuerdo con sus propios criterios y necesidades, pero si le interesa el bienestar del niño, no duda en modificar su actitud cuando se percata de sus errores.

Un sueño perturbado, durante los primeros meses posteriores al nacimiento, puede provocar insomnio persistente. Conviene tratarlo en lo orgánico y lo psicológico a la vez, en busca no solamente de microbios nocivos, sino también de posibles perturbaciones en la red de relaciones interpersonales en la que los bebés se encuentran inmersos.

"Las consecuencias de este periodo "sensible" son evidentes; aquella persona con la cual el niño se vinculó afectivamente no puede abandonarlo sin que, por ello, él se sienta desconcertado o lastimado, dependiendo de su individualidad y de la fuerza del vínculo."²

Es posible que el hecho se de más tarde, ya sea en el medio familiar, o en hogar de adopción, si el niño es confiado en forma sucesiva a varias personas diferentes.

Es necesario tomar en cuenta las relaciones individuales de los niños. La forma en que ellos respondan a los cuidados maternos habrá de influir en la propia madre. Mientras que los bebés precisan su percepción del mundo y perfeccionan sus destrezas de prensión y manipulación, las madres, por su parte, aprenden a satisfacer las necesidades de los niños mejorando sus propias cualidades de observación, atención, tacto, olfato, en pocas palabras, toda su sensibilidad.

² PIAGET JEAN. El Desarrollo de la Psicología del Niño. Editorial, México, 1995, P. 514

El reconocimiento de su imagen en el espejo, así como el juego, en el que, poco a poco, comienza a distinguirse de su compañero, favorecen esta progresiva toma de conciencia del "yo". Al mismo tiempo, se desarrolla la especificación, el padre, la madre y los demás miembros familiares del medio en que se desenvuelve los niños son reconocidos como tales. Alrededor de los ocho o nueve meses, un rostro extraño, incluso amable y sonriente, puede provocar llantos. Serán necesarias la presencia de las madres y la seguridad que ellas proporcionan para calmar a los niños.

Uno de los juegos que siempre le divierten en el transcurso del primer año de su vida, consiste en ver aparecer y desaparecer a su acompañante "cucú" ¡ahí está!, un juego familiar y sencillo que tiene la ventaja de poderse jugar entre dos o varias personas. Las sonajas, los móviles o los artefactos suspendidos arriba de la cuna dejan a los bebés en una soledad que dista mucho de disfrutar tanto. Para los niños y es necesario darle, a menudo contra su voluntad, momentos de calma para que descansa o aprenda a jugar solo.

1.2.1 Comportamiento de los niños de un año.

La socialización desde el comportamiento de los niños de 1 año es que muchos ya caminan solos, algunos si no saben caminar sin ayuda, pueden hacerlo sosteniéndose de los muebles. A menudo son capaces de mantenerse de pie en un lugar y algunos hasta logran inclinarse y luego recuperar el equilibrio.

La capacidad de moverse independientemente, sin importar si el lactante gatea o camina o se ayuda con "andaderas" (un aparato provisto de un asiento y de ruedas), lo introduce a nuevas experiencias. Algunas veces se adquieren nuevas conductas o

se modifican las ya existentes. Otro aspecto importante del movimiento independiente consiste en que la gente reacciona de manera diferente ante los niños que ya saben desplazarse.

Los niños de un año manipulan activamente el ambiente. Son capaces de quitar cerrojos, abrir gabinetes, tirar de los juguetes y enredar las cuerdas de las lámparas. Sus recién adquirida maniobra de pinza (en la cual el pulgar se mueve en dirección del índice) les permite tomar el pasto, los cabellos, los fósforos y los insectos muertos, la basura. Pueden encender la televisión y la estufa; explorar los estantes de la cocina, abren las ventanas y meten cosas en las tomas de corriente. Dado que están muy ocupados explorando el ambiente, los que los cuidan han de fijar límites a la exploración. Es preciso que encuentre el justo medio entre demasiada restricción y suficiente control para garantizar la seguridad de los pequeños.

A los 12 meses los lactantes pueden jugar y “escondese” cubriéndose los ojos. Pueden rodar una pelota con un adulto y arrojar objetos pequeños, supliendo con su persistencia la falta de destreza. A esta edad hay algunos que empiezan a comer sin ayuda, usando una cuchara y sosteniendo la taza para beber.

1.3 Niños de dos años.

En el segundo año de vida, los niños adquieren conciencia de su individualidad independiente de su madre (o de los cuidados), empiezan a ejercer la elección y las preferencias. Repentinamente y con vehemencia rechazan un alimento que siempre les había gustado. Protestan ruidosamente a la hora de acostarse o entablan una

“lucha de voluntades” con alguien respecto a algo que antes no causaba problemas, como ponerse el mameluco o ser puesto en la silla de comer.

A los dos años, los niños que empiezan a caminar han aumentado unos 10 cm y más de 1 Kg. También aquí la tasa del crecimiento disminuye poco a poco.

Los niños de dos años son llevados al consultorio médico mensualmente por sus padres, de ahí que se hayan llevado a cabo pocos estudios sobre este grupo de edad.

Los niños permanecen en casa y aunque algunas veces se les ve en los vecindarios, el niño de dos años es una criatura fascinante, que apenas empieza a conquistar nuevas áreas de destreza y logros.

Niños de dos años no solo caminan y corren, sino que generalmente pueden pedalear en un triciclo, bailar, saltar con las dos piernas, sostenerse breves momentos sobre una pierna y lanzar bastante bien las cosas por encima de su cabeza. Trepa por las sillas, mesas y, en ocasiones baja por ellas con ayuda. Se trepan a los objetos les dan vueltas, se meten bajo de ellos, manipulan, llevan, usan, empujan o tiran de todo lo que ven. Introducen y sacan cosas de recipientes grandes. Vacían agua, extienden^o objetos y doblan lo que puede doblarse

Transportan cosas en carros, bolsas o camiones. Exploran, prueban o investigan. Esta exploración les brinda una vital experiencia de aprendizaje respecto a la naturaleza y posibilidades del mundo físico.

El desarrollo del lenguaje en niños de dos años muestran algunos progresos notables. Pueden seguir instrucciones sencillas, nombrar algunas figuras y usar tres o más palabras en combinación, algunos hasta usan los plurales. Si les dan un lápiz o un crayón producen “garabatos” y se sienten fascinados por esos trazos mágicos.

Apilan de seis a ocho bloques o palitos para construir torres y pueden levantar un puente de tres bloques. Este juego espontáneo con bloques muestra la capacidad de acoplar formas y simetría. Si quieren pueden quitarse su propia ropa y ponerse algunas prendas.

"El desarrollo físico y cognoscitivo en los dos primeros años de vida depende mas de los procesos de maduración. Para que un niño se desarrolle bien es preciso que su ambiente satisfaga las necesidades básicas. Debe tener suficiente sueño sentirse seguro, recibir atención constante y pasar experiencias estimulantes. Además requiere alimentos nutritivos para apoyar el crecimiento, la formación de los huesos y la dentición, el desarrollo mental y muscular, la creciente coordinación del cuerpo. Las carencias nutricionales en esta época pueden retrasar el crecimiento físico y ocasionar daño permanente en las células del cerebro. Así pues, es decisiva también la calidad de la dieta que se le da al lactante."³

Los niños de 2 años son extraordinariamente competentes, caminan, corren y manipulan objetos. Niños de dos años, e incluso los de 3 años, son todavía bastante pequeños y un poco anchos. Su marcha no es firme y su cuerpo se inclina a los lados. Aunque pueden treparse, empujar, tirar de los objetos y colgarse de las manos, muestran poca resistencia. Están propensos a usar ambos brazos o piernas cuando no se necesita más que uno. Así, cuando la madre de un año de dos años le ofrece un dulce, el pequeño extenderá ambas manos.

³ PAPALIA DIANE E. Desarrollo Humano. Editorial Martha Edna, 1997, P. 310

CAPITULO II

EL PERIODO PREOPERATORIO

2.1 Niños de 3, 4 y 5 años de edad.

A los 3 años, las piernas del niño se mantienen muy juntas cuando caminan y corren, sin que necesite ya mantener una vigilancia constante sobre lo que hacen sus pies. Corren, da la vuelta y se detiene con mayor suavidad que a los 2 años, aunque todavía ni sus rodillas ni sus muñecas presentan la flexibilidad.

Los niños de 3 años tienden más a estirar una mano para recibir un objeto, y empiezan a manifestar preferencia por la derecha o izquierda.

Los niños de cuatro años son capaces de modificar el ritmo de su carrera. Muchos pueden tropezar y ejecutar un brinco en la carrera, lo mismo que brincar desde la posición de reposo. Los niños promedio de esta edad posiblemente también pueda meter un botón en el ojal y usar un lápiz o crayón para trazar líneas, círculos y rostros simples.

A los cinco años los niños puede saltar suavemente, caminar sobre una barra de equilibrio con mucha seguridad, sostenerse en un pie varios segundos e imitar pasos de baile. Sabe utilizar los botones y cierres, pudiendo además atarse las agujetas de los zapatos. Muchos pueden arrojar una pelota sobre su cabeza y coger un balón grande cuando se lo lanzan. Pero el lanzamiento adecuado y una buena captura de la pelota mostrarán muchos cambios durante los siguientes años.

"Los aprendizaje de habilidades físico-motoras que el preescolar aprende suelen ser acciones ordinarias, como amararse los zapatos, cortar con tijeras, alimentarse por

sí mismo, abotonarse la ropa, manipular el cierre de la ropa usar lápiz o crayón, brincar y saltar.”⁴

Motivación para la competencia, otro fuerte motivo en la adquisición de las habilidades motoras es la motivación para la competencia. A los niños les gusta ensayar las cosas simplemente para ver si pueden hacerlas, para perfeccionar sus destrezas, probar sus músculos y sus habilidades, para disfrutar el placer que todo ello les procura. Así pues, corren, saltan, trepan y brincan porque estas actividades les ofrecen placer y un reto. A esa clase de motivación se le llama intrínseca; proviene del interior del niño y de la actividad. También la motivación extrínseca puede participar en la adquisición de destrezas. El estímulo de los padres, la competencia con compañeros y la necesidad de identificación impulsan al niño a ensayar ciertas habilidades y perfeccionarlas.

2.2 El juego y el aprendizaje.

Satisface muchas necesidades en la vida social de los niños; la necesidad de ser estimulados y de divertirse, de expresar su exuberancia natural, de ensayar el cambio por el valor intrínseco de éste, de satisfacer su curiosidad, de explorar y de experimentar en condiciones exactas de riesgo. Cumple además muchas funciones útiles en el desarrollo infantil.

⁴ AJURÍA GUERRA DE J. Manual de Psiquiatría Infantil. Editorial, Barcelona, México, 1983, P. 99

Favorece el crecimiento de las capacidades sensoriales y de las habilidades físicas, brindando muchísimas oportunidades de ejercitar y ampliar las capacidades intelectuales recién descubiertas. El juego, además, es diferente de cualquier otra clase de actividad, es decir favorece el desarrollo social y la creatividad.

2.2.1 El Placer sensorial.

La finalidad de esta clase de juego es la experiencia sensorial por sí misma. Los niños no se cansan de salpicar el agua, tocar la puerta, masticar el pasto, galopar las ollas, abrir frascos y cortar pétalos de flores con el solo objeto de descubrir nuevos sonidos, sabores, olores y textura.

“El juego sensorial enseña a los niños hechos importantes sobre su cuerpo, sus sentidos y las cualidades de las cosas del ambiente. Juego con el movimiento. Correr, saltar, contorsionarse y brincar son algunas de las infinitas variedades del juego.”⁵

El juego que comporta una sensación constantemente cambiante de movimiento es uno de los primeros tipos que experimenta el lactante: lo levantan y le dan vueltas los adultos, hace burbujas con su comida o simplemente se mece. A menudo los lactantes y adultos ejecutan rutinas de movimientos que no sólo estimulan al niño, sino que además les proporcionan ejercicio de la coordinación corporal sin causarle dolor.

⁵ CUVILLIER ARMAND. Manual de Sociología. Editorial, “El Ateneo”, Buenos Aires, 1988, P. 93

El juego con el movimiento lo inicia frecuentemente el adulto y da a los niños algunas de sus primeras experiencias sociales. Los niños normalmente no comparten esta clase de actividad con otros niños sino hasta los 3 años de edad.

2.2.2 Juego con el lenguaje.

A los niños les encanta jugar con el lenguaje. Ensayan sus ritmos y cadencias. Mezclan palabras para crear significados nuevos. Juegan con el lenguaje para divertirse con las palabras y verificar su comprensión de la realidad. Lo utilizan como un medio para amortiguar las expresiones de ira. La función primaria del lenguaje (la comunicación significativa), suele perderse en este juego. Los niños se concentran en los elementos del lenguaje, manipulando festivamente sus sonidos, patrones y significados. Ejemplos, algunas veces los niños juegan con el sonidos y el ritmo, repitiendo regularmente letras y palabras con una cadencia constante; la, la, la, lo li, po la la la / lo li po. También forma patrones con palabras como si estuviera repasando la gramática o la formación de oraciones empleando las mismas palabras: hay luz / ¿Dónde está la luz? / Aquí está la luz. Los niños juegan con el significado de las palabras o bien inventan palabras para expresar ciertos significados ¿por qué los niños juegan con el lenguaje?. En parte porque es divertido. La gente se ríe cuando un niño dice cosas graciosas al caminar palabras con asonancias. Jugar con el lenguaje también brinda a los niños pequeños la oportunidad de practicar y dominar la gramática y las palabras que están aprendiendo. Entre los 3 y 4 años de edad, están usando algunas reglas lingüísticas básicas y las estructuras fundamentales del significado. Los niños emplean el lenguaje para controlar su experiencia. La gente

tiende a organizar sus experiencias creando estructuras y normas para ellas. Los niños mayores a su vez se sirven del lenguaje para estructurar el juego.

2.3 Arte (dibujo y pintura) en el niño

Desde el momento en que los niños toman un crayón y empiezan a garabatear a los 18 meses aproximadamente, comienzan a representar formas y patrones que serán indispensables para su progreso ulterior. Los niños empiezan a hacer arte cuando garabatean y ponen sus garabatos en varios lugares sobre el papel. A los 3 años, trazan formas de modo cada vez más complejo. Entre los 4 y 5 años empiezan a dibujar imágenes representacionales de casas, personas y otros objetos familiares.

Una vez que los niños comienzan a trazar objetos representacionales, sus dibujos revelan cómo piensan y sienten. Los niños se sirven de sus dibujos como un proceso de solución de problemas. Trabajan en secuencias específicas y disponen de reglas concretas sobre el espacio y la posición de los elementos en el dibujo.

2.4 El niño de 6 a 7 años

La educación del niño no se inicia en el momento de su ingreso a primer grado: la labor de la escuela primaria consiste en aportarle los elementos básicos para enriquecer los aprendizajes previamente adquiridos en el ambiente del que proviene y las actitudes positivas para consigo mismo y con los demás.

“Los primeros años de vida del niño son muy significativos para su desarrollo. De ahí que la labor que realiza el maestro de primer grado sea determinante en relación con la vida escolarizada del niño, ya que es en esta etapa inicial cuando éste habrá de

integrarse y socializarse a las nuevas situaciones que se derivan de pertenecer a un grupo escolar.”⁶

El manejo del programa integrado está encaminado a descubrir las posibilidades reales de cada niño y crear un clima apropiado para que sus intereses puedan manifestarse. Por ello es importante señalar que una de las tareas primordiales del maestro es conocer al niño con el cual está trabajando, quien presenta una serie de características y necesidades específicas de su edad.

2.4.1 Antecedentes del niño que llega a la escuela.

El aprendizaje se basa fundamentalmente, en la experiencia personal del niño. Las características del medio socioeconómico al que pertenecen los alumnos determinarán en gran parte, a través de sus experiencias previas: actitudes, motivacionales, necesidades, posibilidades, y, sobre todo, la expectativa del niño frente al medio escolar.

La integración satisfactoria, del alumno en el grupo escolar ha de favorecerse evitando todo tipo de discriminación vinculada con el medio del que proviene.

Es importante conocer y desarrollar los intereses propios del niño, ya que las actividades y contenidos del programa se basan en ellos. Además, partiendo de los ya existentes, se puede promover la formación de nuevos intereses.

⁶ BRAUDEL FERNANDO. Historias y Ciencias Sociales. Editorial, España, 1984, P. 133

2.4.2 Integración a través del afecto.

La relación afectiva entre el niño y el maestro es fundamental en el primer grado, ya que uno de los principales temores infantiles es la separación del núcleo familiar y el ingreso a un ambiente que, a primera vista, pueda parecerle hostil.

El ingreso a la escuela no debe significar una ruptura en el proceso de desarrollo, y sustituir el ambiente lúdico del niño (preescolar o familiar) por un ambiente formal, si no entenderse como una etapa de transición y tratar de respetar las características infantiles. Debido a que el niño se está iniciando en un nuevo grupo social, su dependencia hacia el adulto tal vez se incrementa al principio.

El maestro puede ayudarlo estableciendo los primeros mecanismos de responsabilidad, que permitirán al niño descubrir en sí mismo una posibilidad de mejor rendimiento en la participación con el grupo. Dentro de las actividades que se sugieren están la organización y cuidado de los materiales escolares, el mantenimiento de la limpieza del salón, la ayuda a otros compañeros y otras que impliquen colaboración.

Los niños de primer grado comparten intereses comunes en los juegos. Es natural que juntos, niños y niñas, jueguen a la comidita como a las carreras de coches, aunque esto muchas veces sea limitado por prejuicios de tipo social.

El niño necesita vivir y convivir en un ambiente comprensivo y estimulante, cordial y afectuoso, que no debe confundirse con la debilidad o la falta de orientación necesita, como todo ser humano, saberse aprobado, comprendido y estimado para elaborar una imagen positiva de sí mismo y del nuevo grupo social en el que se desenvuelve.

2.4.3 Integración y pensamiento infantil.

La percepción del niño, al entrar en primer grado, es global, es decir, que percibe las cosas como un todo indiferenciado sin ser capaz de analizar sus componentes. Está capacitado para describir situaciones pero no para analizarlas.

Será en el transcurso del año escolar, a través de las experiencias de aprendizaje y de acuerdo con el proceso de maduración, como irá surgiendo en el niño la capacidad analítica.

El niño de esta edad es egocéntrico, sus juicios y razonamientos se caracterizan por una falta de objetividad y por su incapacidad de entender los sentimientos de los demás. A esta edad, el niño sigue sus propias reglas y es casi incapaz de entender los ajenos. Incluso en los juegos se manifiesta esta actitud ya que, aunque los realice con otros, en realidad juega solo. Su conversación, más que diálogo, consiste en una serie de monólogos. Habla y cree escuchar a los demás, pero en realidad conversa consigo mismo.

A lo largo del primer grado, el niño irá desarrollando una capacidad de análisis de totalidades que le permitirá apreciar elementos y relaciones. Esta capacidad se va estructurando a través de una ampliación de esquemas en un proceso de equilibrio constante. El niño amplía, enriquece organiza y transforma incesantemente su modelo interno del mundo, basándose en la interacción con los objetos. A través del lenguaje entra en contacto con los conceptos y nociones de los demás y comienza a ubicar el pensamiento individual dentro del sistema del pensamiento colectivo, a reconstruir acciones pasadas y anticipar las futuras, aun cuando sus nociones de espacios y tiempo son vagas, inestables y difusas.

El niño de esta edad considera que todo está hecho para los hombres y los niños mediante un plan preconcebido, y que todas las cosas están dotadas de vida e intenciones. Por eso las explicaciones mágicas son para él totalmente naturales. Aún es incapaz de fundamentar sus afirmaciones y de reconstruir retrospectivamente la forma en que ha llegado a ellas.

Resuelve, por medio de la intuición, una serie de problemas que se le presentan pero su pensamiento no manifiesta todavía una estructura lógica que respalda esas acciones.

El desarrollo del pensamiento infantil aunado a la experiencia constante con los objetos permitirán que el niño, hacia los 7 u 8 años, se inicie en el entendimiento de la lógica de estos planteamientos al llegar a la etapa de las operaciones concretas.

2.4.4 Maduración para la integración.

Para lograr los aprendizajes del primer grado es necesario una maduración del sistema motor y de los centros de percepción visual y auditiva.

Las dificultades de percepción visual algunas veces se superan con la edad, pero hay que considerar que mientras tanto el niño puede sufrir grandes tensiones y fracasos que afecten en forma definitiva su actitud hacia el aprendizaje.

La percepción visual comprende la coordinación visomotriz, la percepción figura fondo, la constancia perceptual, la percepción de posición en el espacio y la relaciones especiales.

La coordinación visomotriz es la capacidad de coordinar la visión con el movimiento. Es indispensable para realizar actividades como correr, brincar, patear una pelota o

saltar sobre un obstáculo, e interviene en casi todas las acciones que ejecutamos. Su nivel de eficiencia ayudará a niño a aprender a leer, a escribir, a realizar operaciones matemáticas y a desarrollar las demás habilidades necesarias para el aprendizaje escolar.

CAPITULO III
EL PERIODO DE LAS OPERACIONES
CONCRETAS

3.1 El niño de 7 a 8 años

Los aprendizajes que el niño va a adquirir en este segundo grado va a modificar, a enriquecer y a reorganizar las estructuras formadas en el primero. A pesar de que sólo hay un año de diferencia, tanto cronológica como escolarmente, el niño de 7 a 8 años presentará algunas características diferentes que lo ubicarán en una nueva etapa de desarrollo.

3.1.1 Emociones y sentimientos.

No obstante que el niño tiende aún a ver todo en relación consigo mismo, comienza a salir del egocentrismo afectivo, siendo ahora capaz de entender los sentimientos de los otros y de enriquecer los propios.

"El grupo escolar adquiere, por lo mismo, una mayor importancia, ya que permite al niño una constante afirmación a partir de la interacción con los otros. Al ser valorado por sus compañeros y reconocer en ellos sus propias cualidades, el niño aprende a valorarse a si mismo, lo que permite ir tomando conciencia de sus limitaciones ante el medio. La crítica que hace a los demás lo que lleva a reflexionar sobre sus propios comportamientos, por lo que se podría decir que es en este momento cuando se inicia en la autocrítica." 7

Debido a la transición entre el egocentrismo y la ampliación de las relaciones sociales, el niño adopta una actitud diferente ante las normas.

7 TURIEL E. Y LINAZA J. El Mundo Social en la Mente Infantil.
Editorial, Madrid, España, 1989, P. 299

Estas dejan de tener un carácter incuestionable, inmutable y rígido, convirtiéndose en reglas de convivencia que el niño reconoce como necesarias para su mejor incorporación al grupo. Esto lo llevará a participar en la elaboración de las reglas de juegos (canicas, avión, juegos con pelota), así como en el control para que éstas se cumplan.

El niño de 7 a 8 años tiene mayor capacidad para realizar trabajo en equipo. Por lo tanto, es importante propiciar su participación para que se sienta realmente un miembro integrante del grupo escolar y pueda incorporarse a las normas y costumbres reguladas socialmente.

Se relaciona afectivamente con otras personas además de sus padres, siendo menos impulsivo y egocéntrico en cuanto a sus sentimientos.

En esta etapa, al niño le interesa ser agradable a los demás. Da pruebas de preocupación por algunos aspectos referidos al orden y puede asumir responsabilidades con gusto. Atraviesa una etapa de transición en el aspecto físico, lo que puede provocar algunos cambios en su comportamiento. Así, la caída de los dientes de leche, la aparición de los primeros molares y el aumento de peso y talla pueden ocasionarle cierto malestar en cuanto a la percepción de su propio cuerpo.

Al tener conciencia de si mismo, el niño se plantea el problema de su propio nacimiento y manifiesta a la vez curiosidad hacia todo lo que atañe a la procreación, el embarazo y el desarrollo anatómico. Las respuestas reales y concretas a las preguntas de los niños contribuyen a que adopten una actitud sana ante su propia sexualidad.

En esta etapa va a disminuir su agresividad y temor por el progenitor del mismo sexo, identificándose con él y superando paulatinamente la excesiva fijación afectiva hacia el del sexo contrario. Los varones querrán ser como su papá y dejarán de requerir la presencia y el apoyo constantes de la madre. Las niñas, por su lado, adoptarán las actitudes y roles femeninos, por su identificación con la madre.

Al mismo tiempo, niños y niñas diferenciarán sus juegos. Grupos de varones jugarán a la pelota o a las canicas, y grupos de niñas jugarán al avión o a la reata. Aunque la preferencia por ciertos juegos no deja de estar determinada socialmente.

3.1.2 Pensamiento, lenguaje y movimiento.

El niño de 7 a 8 años es más reflexivo que el de primero, piensa un poco antes de hablar y es capaz de retener su atención por períodos más largos.

En esta fase, el pensamiento del niño permanece aún muy ligado al mundo real. Se van estructurando las nociones de espacio tiempo, movimiento, número, cantidad y medida; así como las relaciones entre el todo y sus partes, entre clases y subclases, entre otras.

El pensamiento del niño adquiere características lógicas, a la vez que reemplaza, paulatinamente, la intuición que utilizó en el periodo anterior. De ahí que esta etapa sea conocida como la del pensamiento lógico.

La lógica del niño se relaciona con cosas concretas, ya que aún no es capaz de manejar abstracciones. Sin embargo, puede diferenciar su propio punto de vista del de los demás y sostener discusiones en las que respete la opinión de los otros sin descuidar la suya.

Del razonamiento lógico deriva la reversibilidad del pensamiento, de ahí que el niño pueda ya invertir un proceso y volver al punto de partida, identificar y dibujar sus desplazamientos y los de otro ser o vehículo, y los caminos para ir de un lugar a otro. Descubre que un camino se puede recorrer en dos sentidos y que la dirección se puede representar por medio de flechas. Es capaz de encontrar diversas formas para ir a un mismo sitio, es decir, empieza a resolver problemas a través de varias alternativas. Puede también anticipar y prever, en parte, las consecuencias de las acciones propias y las ajenas, sobre sí mismo y sobre los demás, lo que le prepara el camino para llegar a la etapa del pensamiento abstracto.

Logra identificar las características de los objetos o de las situaciones y clasificarlas progresivamente, lo que le va posibilitando las comparaciones sistemáticas y coherentes. Así, diferencia con cierta claridad las funciones de los miembros de la escuela.

Es capaz de percibir las causas de un fenómeno o situación y generalizar posibles causas o fenómenos semejantes. Esto facilitará la comprensión de los fenómenos naturales y sociales.

Realiza con mayor eficiencia operaciones matemáticas, lógicas y espacio-temporales. Por eso puede manejar la suma, la resta y la multiplicación, y realizar mediciones con diversas unidades, aspectos que se desarrollan a través del programa.

Las formas fantásticas y mágicas de representación del mundo son sustituidas por nuevas formas de explicación, que implican la reestructuración de la realidad por medio de la razón. El niño es capaz de inferir la relación existente entre las necesidades del hombre y el medio.

Puede transmitir en forma coherente información acerca de sus observaciones. Gusta de comentar todas sus actividades y plantea innumerables preguntas.

En esta etapa, el niño trata de tomar conciencia de la relativa situación de los objetos respecto a él mismo como punto de referencia, y reconoce la situación de unos objetos respecto a otros. Empieza a organizar el espacio en el que vive, el cual percibe en tres dimensiones, integrando e interiorizando sus experiencias de "encima-debajo", "derecha-izquierda" y "delante-detrás", a partir de él mismo y de otros objetos como puntas de referencias.

Unido a la organización del pensamiento y el lenguaje, se manifiesta el desarrollo de las posibilidades motoras.

La coordinación se está afianzando y aunque no está totalmente desarrollada, el niño se interesa en el juegos de grupo y competencias organizadas. Le gustan los ejercicios de relajación y contracción muscular. Es capaz de adoptar posturas correctas al caminar y sentarse y advierte la importancia de éstas para facilitar sus movimientos respiratorios.

Puede caminar equilibrando un objeto sobre diferentes partes del cuerpo, manteniendo su equilibrio postural. Desempeñan un papel importante, en esta etapa, los juegos de equilibrio y los saltos de longitud y de altura.

Para expresarse a través de la escritura el niño necesita ver, recordar y transcribir de izquierda a derecha, empleando la coordinación psicomotriz.

3.2 El niño de 8 a 9 años

Los niños del tercer grado comienzan a dejar de ser niños. Es un cambio lento, adquieren mayor soltura en el uso de su lengua, materna, a los nueve años comienzan aparecer los primeros signos de la desazón de la pubertad. Una mayor autonomía y acto de determinación que hace la distancia con respecto a sus padres comienza paulatinamente a hacerse sentir, es decir empieza a independizarse del medio familiar. Es capaz de realizar operaciones lógicas de la realidad.

Comunicación escrita en este grado los niños empiezan a desarrollar su capacidad de comprensión de la lectura, y se expresa por escrito con claridad utilizando algunas normas ortográficas y de puntuación.

En la literatura los alumnos adquieren experiencias mediante la lectura, comprensión e interpretación del texto literarios adecuados a su nivel e interés, especialmente los narrativos y regionales.

La matemática para los niños es un instrumento que le permite conocer, interpretar y transformar sobre su ambiente plantear y resolver una gran diversidad de problemas que surgen en el ambiente.

En la ciencias naturales aprenden a desarrollar capacidad de observación, de objetos, seres y fenómenos. Distinguen sus propiedades y características, con base en las cuales podrá clasificarlos. Los alumnos están entendiendo el concepto de la materia no se crea ni se destruye, solo se transforma. Obtienen un conocimiento general acerca de las riquezas naturales que nuestro país posee. También logran la comprensión del proceso de adaptación que tienen los seres vivos de acuerdo con el

medio en el que habitan. Empieza a identificar problemas, plantear soluciones posible.

"El niño en ciencias sociales empieza a comprender que su vida personal está íntimamente ligada a lo social, ante lo cual deberá reconocerse como persona vinculada a las demás y resultante en gran parte de las circunstancias histórico-sociales. A través de la geografía, la economía, la sociología, la ciencia política y la antropología, el educando adquiere y desarrollo los conocimiento teórico y metodológicos que le ayudan a formar una mentalidad científica y una ciencia crítica y creadora para el logro de una sociedad mas justa." 8

3.3 El niño de 9 a 10 años.

Los niños de cuarto grado, de nueve a diez años de edad, inicia una etapa de mayor desarrollo del criterio moral, no sólo por el progreso cognoscitivo y su capacidad de interiorización, si no por el mayor universo de oportunidades que se le presentan de participación y los papeles nuevos que va adoptar en los grupos con los que el niño se relaciona.

3.3.1 Desarrollo cognoscitivo.

A esta edad el niño empieza a diferenciar lo que sucede en el exterior de lo que pasa en su interior. Puede diferenciar perfectamente los seres que tienen vida de los que no la tienen; esto le permite concebir la realidad en forma más objetiva.

8 RIVAS PALACIO JOSE LUIS. Aprender el desarrollo de la Inteligencia. Editorial, Marin, 1990, P. 285

Se interesa por el origen o causa de los hechos. Puede ubicar la posición especial de una ciudad de mediana población o de una colonia de una gran capital. Es capaz de ir situando en su tiempo a toda una serie de personajes históricos con una sucesión más o menos aproximada.

Empieza a descubrir que el aspecto global de las cosas cambian según el punto de vista y distingue sus diferentes cualidades.

Realiza con gran interés clasificaciones más complejas ya que puede manejar varios criterios a la vez.

Ha adquirido ya el concepto de conservación numérica y entiende las operaciones inversas: la resta, la operación contraria de la suma, y la división, la inversa de la multiplicación. Puede dar diversas soluciones a un mismo problema, ya que su pensamiento es más lógico; sin embargo se le facilita partir del dato concreto para deducir conclusiones verdaderas.

En relación con el lenguaje, se produce en el niño una evolución sensible. Lo concibe como producto de la actividad humana, es capaz de comprenderlo en forma más precisa y en su aspecto convencional; las palabras adquieren ya más de un significado y puede usarlas en varios sentidos, derivando del significado de palabras desconocidas a partir del contexto en que se hallan.

Su capacidad para comunicarse oralmente se intensifica de manera notable; le interesa expresar sus ideas y opinar acerca de los sucesos.

Comienza a saber que existen muchos puntos de vistas y a tener en cuenta el de los demás. Este salirse de sí, puede ser tan completo que llega a dudar tanto de sus propios razonamientos, que acepta sin crítica los del primero que aparece.

Con el fin de ayudar al niño en el desarrollo de las capacidades individuales es conveniente empezar a discutir con él, el origen o causa de los fenómenos; ejercitarle en clasificaciones dobles, en correspondencia término a término y en ordenamientos jerárquicos; en la ubicación de puntos en planos y mapas utilizando la horizontalidad y la verticalidad como referencia; igualmente en la deducción del significado de palabras desconocidas a partir del contexto.

3.3.2 Desarrollo socioafectivo.

Una de las características fundamentales del niño de este grado es su interés y capacidad de relacionarse con los demás. Los grupos formados espontáneamente por los niños van siendo más estables, a la vez que se tornan homogéneos, en edad, sexo e interés. La selección de los miembros del grupo se realiza en forma natural a partir de reglas internas. Sus actividades implican códigos lingüísticos secretos, reuniones de equipo, con distribución de roles, fidelidad y disciplina. La lealtad al grupo empieza a ser común, y el hecho de acusar a un compañero es objeto de reprobación general.

La inserción en el grupo lleva consigo la vivencia de las expresiones de éste y el descubrimiento del valor de la comunidad. Aparece en esta edad como valor característico, la cooperación, aunque aún es limitada y sólo a los diez años adquiere su pleno significado de compañerismo.

La organización y los juegos del grupo son determinados por un líder en ocasiones se conduce de manera autoritaria, sin permitir que se cuestionen sus decisiones, pues

aún no ha alcanzado este grado de madurez. Si bien el niño de esta edad integra grupos con miembros del mismo sexo, también manifiesta interés por los del sexo opuesto, aunque no lo exprese abiertamente, e incluso demuestre con su actitud todo lo contrario.

Las relaciones con los adultos empieza a tener otro matiz. Las opciones de los familiares y de los maestros dejan de ser las únicas que influyen en este niño y se torna más sensible al parecer de sus compañeros.

Gusta de establecer sus propias normas y no acepta fácilmente las impuestas por los adultos, a no ser, que se le den razones que las justifiquen. Es más objetivo al emitir juicios acerca de lo que esta "bien hecho" o "mal hecho" y es capaz de pedir excusa ante los resultados de una acción y proponer soluciones.

Sus nuevas experiencias sociales afirmadas día a día, dejan sentir su influencia en el marco familiar y escolar, y su comportamiento llega al punto de ser capaz de renunciar a un gusto o diferir su cumplimiento, de colaborar en lugar de dominar, y en una palabra, de sentirse uno entre iguales.

A partir de su propia experiencia se enfrenta en la vida real con problemas a los que no sabe dar solución, el dolor, la enfermedad, la muerte.

Las emociones van siendo más duraderas y se van convirtiendo en sentimientos, por lo tanto el niño se dirige hacia las cosas de una manera más reflexiva. Empieza a valorarlas no por la relación que puedan tener con él, sino por sí mismas; se inicia su cuadro de valores y es capaz de preferir unos a otros de acuerdo con las situaciones en que se encuentra, aunque le resulta difícil adquirir un claro sentido de ellos por los

cambios producidos en la sociedad actual, en la familia, en la escuela y en el desarrollo de los medios de comunicación.

La curiosidad sexual existe en el niño aunque no la exprese de forma concreta, y resulta altamente formativo ayudarlo a adquirir conciencia de las preguntas que se hace a sí mismo, de las teorías que se forja, y en una palabra, de todo cuanto reflexione sobre esta materia. Para esto nada mejor que inducirle a hablar de forma conveniente en las conversaciones de carácter amistoso y ocasional.

Se interesa por el proceso de gestación y a partir de los ocho o nueve años empieza a tener idea de que debe existir una aportación del padre y antes de los diez es capaz de asimilar en que consiste esta aportación.

Cuando se suscitan preguntas acerca de la procreación entre los seres humanos, no debe responderse exclusivamente desde un punto de vista fisiológico, sino referirse constantemente al amor, y hacerle comprender que la unión sexual es una manifestación de la atracción de los seres que se aman y tratan de fundirse en uno solo.

"Para favorecer el desarrollo afectivo social de esta edad, es conveniente promover dinámicas de comunicación entre los niños; programar actividades en grupos organizados por los mismos niños; realizar autoevaluaciones de su trabajo, de su participación, de su manera de actuar; considerar la opinión de los alumnos para decidir las normas de trabajo." 9

9 CANOVAS AGUSTÍN, Historia Social en el Desarrollo del Niño.
Editorial, Trillas, México, 1978, P. 459

3.3.3 Desarrollo psicomotriz.

En el niño de este grado son notables los logros, las habilidades, organización de movimientos, así como la comprensión y el manejo del espacio y del tiempo.

Tiende a una progresiva consolidación de la orientación espaciotemporal, pudiendo indicar la ubicación, posición y distancia de los objetos entre sí, sin necesidad de tener como referencia su propia persona. Tiene mayor organización lateroespecial; reconoce la izquierda y la derecha no sólo en sí mismo y en los otros, sino también en recorridos y explicaciones orales de dirección.

También son mayores el dominio y la coordinación de la velocidad y dirección que puede imprimir a su cuerpo, siendo capaz de cambiarlas cuando corre. Busca juegos que le exigen mayor grado de destreza, ya que le gusta comprobar sus capacidades. Ha adquirido dominio de la presión que imprime a los objetos, así como en la prensión.

Por el hecho de controlar la dirección y la distancia en el espacio adquiere también mayor control sobre los objetos que maneja; por eso su velocidad y precisión en la escritura son más notorias, así como la destreza en la construcción de maquetas, en el uso de herramientas y en la construcción de juegos.

En sus dibujos expresa mejor las proporciones corporales y a menudo los representa llenos de acción, debido a su preferencia por los juegos activos.

Ayudará a su desarrollo en este aspecto psicomotor usar un lenguaje preciso para indicar la ubicación de las cosas; aprovechar el dinamismo de esta edad para el desarrollo de las capacidades motrices y artísticas, propiciando la libertad de expresión, proponiendo actividades de expresión corporal, teatro, danza, juegos

organizados que coadyuven a la consolidación de su sentido de orientación y dirección; realizar ejercicios en los que combine dos o más destrezas, como saltar y atrapar, caminar botando una pelota, etcétera.

3.4 El niño de 10 a 11 años.

En este grado los niños ya seleccionan sus amistades y ejercen fuertes influencias mutuas en los amigos, se sienten plenamente identificados entre sí; suelen tener los mismos gustos, las mismas opiniones y son fundamentalmente fieles hasta extremos heroicos. Se confían sus secretos porque están seguros de su lealtad, conservan un concepto muy puro de la amistad.

Ya pueden leer, escribir, comparar y ordenar los números de 4 a 5 cifras. Resuelven problemas con dos o más operaciones, son capaces de desarrollar habilidades para clasificar, comparar y relacionar figuras geométricas, de acuerdo con la simetría, paralelismo, perpendicularidad y ángulos, así como destrezas para la construcción de algunos cuerpos geométricos, utilizando instrumentos como la escuadra, la regla, el transportador y el compás. También construye tablas y gráficas de variación proporcional y no proporcional.

3.4.1 Predicción y azar.

Analizan los resultados posibles (más probables y menos probables) y sus representaciones gráficas. Es decir los alumnos ya han adquirido una mayor madurez y pueden proponer soluciones ante el grupo y resolver problemas. Exponen temas, en forma individual y por equipo. En la lengua escrita Leen en voz alta, cuidando la

dicción, la fluidez, el volumen y la entonación. Identifica la escritura de diversos tipos de texto: literarios, instructivos, informativos y periodísticos, también redacta diversos textos, en forma individual y colectiva. Usa correctamente m antes de b y p, y n antes de v y f en la redacción de textos.

Describe oralmente los rasgos físicos, conducta y estados de ánimo de personajes conocidos.

En la materia de historia los niños identifican la influencia del medio geográfico en el surgimiento de las primeras civilizaciones agrícolas: Mesopotamia, Egipto, India y China. Reconoce las características comunes de las primeras civilizaciones agrícolas: organización social, sus avances culturales, en particular el surgimiento de las matemáticas, la escritura y las técnicas.

Identifican la herencia cultural de la antigua civilización griega y su trascendencia en el mundo actual: el nacimiento del pensamiento científico, la democracia como la forma de gobierno y las artes. Las formas de organización social, el papel de las guerras y de la religión en las sociedades europeas.

Reconoce la importancia de la cultura romana en la difusión del cristianismo, en el establecimiento del derecho y la influencia del latín en el desarrollo de las lenguas modernas, en particular el español.

“Los niños a este grado son más reflexivos, entienden mejor las cosas, piensan por ellos mismos y son capaces de abordar problemas más complejos.”¹⁰

¹⁰ MUSSEN PAUL HENRY. Desarrollo de la Personalidad en el Niño. Editorial, Trillas, México, 1971, P. 563

En la geografía identifica características de los astros que forman el sistema solar. Reconoce las consecuencias que resultan de las relaciones entre la tierra y la luna. Describe los movimientos de rotación y traslación de la tierra y sus consecuencias. Analiza las condiciones que le permita la existencia de vida en la tierra. Sabe diferenciar los movimientos migratorios en América y además identifica causas que los provocan. También identifica el nivel de bienestar social de los países de América y establezca relaciones con sus desarrollo económico.

Los niños desarrollan la noción de espacio geográfico, entendido éste como el conjunto de elementos naturales y sociales que se relacionan e interactúan en un territorio determinado.

3.5 El niño de 11 a 12 años.

Los aspectos positivos que caracterizan a esta etapa son: una importante capacidad de abstracción, un gran despliegue de actividad, extroversión, autonomía afectiva en relación con los padres, y un cierto equilibrio psicológico que se altera en la preadolescencia. El muchacho o muchacha, se encuentra bajo los efectos de la crisis de la pubertad, se encierra en sí mismo, se amplía su mundo subjetivo, pierde la seguridad interior, la espontaneidad y la estabilidad psicológica de la que antes gozaba.

En este periodo existe una búsqueda del sentido de la vida. El preadolescente busca su identidad y para ello pone en crisis muchas de las cosas recibidas en los distintos aspectos de su personalidad. De aquí surge la necesidad de una atenta observación

por parte del maestro para saber cuándo una táctica resulta prematura y cuándo otra ya es inoperante.

3.5.1 Desarrollo cognoscitivo.

Las características fundamentales del niño de sexto grado en este aspecto son: su capacidad para anticipar resultados y consecuencias; su aún incipiente sistematización y organización del pensamiento.

Tiene más habilidades para cuantificar los objetos, lo que le permita realizar una estimación del tiempo y el espacio; puede utilizar patrones de medida y aplicar diversas operaciones matemáticas.

Es capaz de representar un objeto con diferentes ubicaciones, manifestación de manejar la simetría, los contrastes, las transposiciones, los ejes de referencias y la lateralidad de los objetos.

Su nociones geométricas se tornan más precisas; puede anticipar las deformaciones que sufren las figuras al ser proyectadas y es capaz de representar figuras tridimensionales y de reproducir modelos a escala, mediante la aplicación de cálculos sistemáticos que superan la reproducción por ensayos.

Realiza cuantificaciones de figuras volumétricas, lo que le permite seriarlas. Está apto para determinar anticipadamente las posibles combinaciones de diversos objetos y para calcular la posibilidad de ocurrencia de un evento.

Es sensible a las contradicciones, y busca una explicación lógica y físicomecánica de los fenómenos. Comprende algunos criterios que determinan la vida, en otras palabras, su pensamiento se vuelve más objetivo y preciso.

Dadas estas características, es el momento propicio para que aplique operaciones y conversiones de diferentes sistemas de medida, como el sistema métrico decimal, el sistema inglés, etc.

Se le deben formular problemas de ubicación de puntos con los planos cartesianos, de reconocimiento de simetrías y de manejo de perspectivas. Se le pueden plantear situaciones en las que deba calcular la correspondencia entre las partes de un modelo y de un objeto, conocida la correspondencia entre las otras partes:

Favorece su desarrollo también el proponerle problemas con diversas posibilidades de ocurrencias para que determine cuál de ellas es más probable que ocurra.

3.5.2 Desarrollo socio afectivo.

Durante esta etapa el niño comienza a desarrollar mayor conciencia y sensibilidad hacia su ambientes. Suele manifestar un fuerte sentido de justicia y rechaza las acciones que considera que "no están bien". Muestra una creciente preocupación por las diferencias de sexo; aunque externamente adopta una actitud de desdén hacia el sexo opuesto, en su interior existe curiosidad y afecto.

Se aísla del adulto al darse cuenta que puede pensar y actuar independientemente de él. Discrimina las contradicciones entre la teoría y la práctica del mundo que le rodea.

Es la edad de la amistad y es consciente de que el grupo es más poderoso que una persona aislada, y al constatar este poder, se siente reafirmado. Muestra sentimientos contradictorios hacia su propio desarrollo fisiológico, lo que provoca que muchas veces se aíse del grupo al que pertenece y otras veces se muestre orgulloso ante él.

De los elementos básicos del proceso de valoración podemos destacar en esta etapa la capacidad de discernir que lo llevará a preferir entre unos valores y otros, la realización de valores y la expresión o comunicación de éstos.

No tiene aún un concepto de si mismo en base al cual pueda observar y coordinar la conducta de los otros. Se identifica, por tanto, con las personas de referencias que para él son más significativas; empieza asimilando formas de conducta concretas y aisladas y en situaciones determinadas para pasar más adelante a identificaciones de comportamiento más generalizadas. De aquí se desprende la influencia que van a tener los modelos de referencia con los que se relaciona y que contribuirán a proporcionarle unos u otros valores.

Los modelos de referencia que se le presentan son muy variados por el número de alternativas que le presenta la sociedad actual, tiene mayor número de oportunidades para elegir, por tanto, le resulta más difícil valorar todas las alternativas, y en definitiva, elegir la mejor. A pesar de ésta dificultad ya es capaz de elegir unos valores a otros. El grupo de compañeros ejerce una gran influencia a la hora de elegir valores a los que responderá con su conducta.

La vida social se hace ahora más intensa, ya que se encuentra perfectamente integrado a un grupo social y espera de él la solución a sus problemas; identificado con sus compañeros, empieza a vivir el "nosotros".

El período comprendido entre los ocho y los doce años supone un momento decisivo en la formación de la voluntad, es capaz de realizar actos voluntarios, pero lo hace todavía de modo ocasional, de acuerdo con las situaciones y en dependencia del grupo de compañeros.

En adelante comenzará ya realizar los valores de un modo más estable, puede comprometerse ya con determinados valores, y comprobará por la experiencia que no todos los valores son del mismo orden, sino que existe entre ellos una jerarquía.

Si el niño en años anteriores ha podido manifestar libremente sus emociones y sentimientos tendrá gran facilidad en esta edad para expresar los valores, o mejor, para expresarse o comunicarse como persona.

Para proporcionarle una ayuda valiosa y eficaz en esta etapa, es también conveniente permitirle que exprese sus vivencias por medio de los diferentes lenguajes; oral, corporal, gráfico, plástico; fomentar la discusión en grupo para buscar la solución de problemas; organizar grupo heterogéneos para la realización de actividades; respetar sus puntos de vista y llevarle al análisis de sus propuestas; dialogar y proponer ejemplos en los que algunos valores de la sociedad varían de acuerdo con el contexto en que se manifiestan; organizar trabajos individuales y en equipo y comparar resultados; ante el descontrol que experimenta por los cambios morfológicos, es conveniente darle la información necesaria acerca de los cambios que sufre en su desarrollo.

"El contexto social ejerce una influencia notable en el desarrollo del niño; es por esto conveniente que el maestro procure conocer el medio socioeconómico del que proviene sus alumnos. Las diferentes situaciones a las que por ello están expuestos los educandos, se reflejan en las deficiencias que presentan en el desarrollo del lenguaje, la comprensión de la lectura, las estructuras mentales y la motricidad." ¹¹

¹¹ NICKERSON RAYMOND S. Enseñar a Pensar. Editorial, Paidós, Iberica, 1985, P. 623

CONCLUSIÓN

Después de investigar de manera profunda el tema sobre la socialización en el niño de 0 a 12 años de vida, se puede concluir lo siguiente:

La socialización es un proceso que parte de las pautas determinantes de la personalidad, está sujeta al aprendizaje que tiene lugar en el medio en donde una persona se desenvuelve. Es decir valores, normas costumbres, roles conocimientos y conductas que la sociedad le trasmite y le exige. Todo ello le será proporcionado por distintos agentes; familia, amigos, escuela medio de comunicación, libros o juguetes.

La clave del éxito de la socialización del niño está en la escuela ya que el ingreso de este a la escuela puede ser brusco o tan desatinado que puede afectarle en su salud mental y emocional.

El primer periodo se basa en aprender las primeras costumbres elementales, para adquirir nuevos modos de obrar.

En el segundo periodo el niño ha adquirido una progresiva comunicación oral y social con el medio.

En el tercer periodo tiene un gran avance en cuanto a socialización y objetivación del pensamiento.

El niño en ningún momento es culpable de lo que ocurre, existen diferentes factores que participan en la madurez de éste, y esto dependerá el grado de desarrollo que adquiera, el cual puede ser suficiente o insuficiente. De ello dependerá la actitud y el desenvolvimiento de sus padres, maestros y por lo tanto, la capacidad para la adquisición del proceso de la socialización en el niño.

Desde el momento de la concepción el niño experimenta sensaciones en su ser, que serán decisivas en el desarrollo de su vida. Posteriormente sufrirá un cambio brusco enfrentándose a varios factores desconocidos, el niño poco a poco irá conociendo lo que puede ser agradable o no a su personalidad, durante su desarrollo en el medio. Para que se alcance el éxito en la socialización del niño, es necesario que padres y maestros conozcan cada aspecto del desarrollo infantil.

GLOSARIO

Perceptibles: acción y efecto de percibir, sensación interior que resulta de una impresión material hecha en nuestros sentidos.

Inequívoca: que no admite duda o equivocación.

Innata: cualidad o carácter presente desde el nacimiento ya sea hereditario o adquirido durante la evolución del embrión.

Proliferación: reproducirse en formas similares

Endocrinos: perteneciente o relativo a las hormonas o secreciones internas.

Intrínseco: esencial, inherente, interior.

Inhibir: suspender (un proceso fisiológico) retener, detener, impedir.

Exuberancia: abundante, copioso, ser abundante, ser fructífero.

Cadencias: serie de sonidos o movimientos que suceden de un modo equilibrado y rítmico.

Asonancias: correspondencia de un sonido con otro. Correspondencia de una cosa con otra.

Discernir: distinguir una cosa de otra.

Jerarquía: orden, grado, categoría de personas o cosas.

Coetáneos: de la misma edad, por extensión, contemporáneo.

Desazón: desabrimiento, insípidez, falta de sabor y gusto.

Heroicos: personas famosas por sus hazañas o virtudes y acción.

Centrípeta: que atrae; dirige o impele hacia el centro.

Invariable: que no varía fijo, las palabras que no sufren modificación.

Autocrítica: juicio crítico que se realiza sobre obras o comportamientos propios.

Inmutable: no mutable que no puede cambiar.

Rígido: imposible de doblar o torcer, riguroso, severo.

Anatómico: anatomía, estudio de las partes de un ser orgánico.

Abstracción: acción de poner algo aparte

Extroversión: dicese de la persona abierta de carácter, expansiva, que gusta de exteriorizar sus impresiones.

Inoperante: no operante, ineficaz; no ser activo.

Incipiente: que empieza a existir o aparecer.

Discriminación: acción o efecto de discriminar o distinguir o tratar como inferiores.

Asimilación: forma de asociación simultanea a la que se debe la combinación en un todo unitario de elementos directos y reproducido de la experiencia inmediata.

Lúdico: perteneciente o relativo al juego.

Monólogos: obra de teatro en que habla un solo personaje.

Difusas: excesiva en palabras e impreciso borroso.

Perceptual: que se puede comprender o percibir o que se puede recibir o cobrar.

Precoz: fruto temprano anticipado a su edad.

Mielogénesis: proceso de acomodación de mielina durante el desarrollo o reparación de los nervios.

Visuomotor: relativo a la visión y a la ejecución de movimiento voluntarios hábiles, como la capacidad para copiar un diseño o un escrito simple.

BIBLIOGRAFÍA

AJURIAGUERRA DE J. Manual de psiquiatría Infantil. Editorial Barcelona, México 1983, 99 pp.

ALVES DE MATTOS LUIS. Rendimiento Escolar. Editorial Trilla Colima 1965, 244 pp.

BRAUDEL FERNANDO. Historia y ciencias sociales. Editorial España 1984, 133 pp.

CUVULLIER ARMAND. Manual de Sociología. Editorial "El Ateneo" Buenos aires 1988, 93 pp.

GRAIG GRACE I. Manual de Psicología y Desarrollo Educativo Tomo I. Editorial Prentice hall México 1988, 278 pp.

CANOVAS AGUSTIN. Historia Social en el Desarrollo del Niño. Editorial Trillas, México 1978, 459 pp.

DELVAL JUAN. El Desarrollo Humano. Editorial Pearson, México 1994, 626 pp.

GRAFILLE MARIO. Pedagogía y Psicología Infantil. Editorial España, 2001, 248 pp.

HILGARD ERNEST R. Teorías del Aprendizaje. Editorial trillas México, 1973, 142 pp.

KARMEL LOUIS J. Medición y Evaluación Escolar. Editorial Trillas, México 1974, 324 pp.

MUSSEN PAUL HENRY. Desarrollo de la Personalidad en el Niño. Editorial Trillas S. A. de C.V. México 1971, 563 pp.

NICKERSON RAYMOND S. Enseñar Apensar. Editorial Paidos Ibérica 1985, 623 pp.

PAPALIA DIANE E. Desarrollo Humano. Editorial Martha Edna 1997, 310 pp.

PIAGET JEAN. El Desarrollo de la Psicología del niño. Editorial México 1995, 514 pp.

RIVAS PALACIOS JOSÉ LUIS. Aprender el Desarrollo de la Inteligencia. Editorial Marín 1990, 285 pp.

TURIEL E. Y LINAZA J. El Mundo Social en la Mente Infantil. Editorial Madrid España 1989, 299 pp.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. Problemas de Educación y formación en México. UNP México 1980, 58 pp.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. La Formación de Valores en la Escuela Primaria Antología Básica. Editorial UPN Unidad Ajusco 1990, 64 pp.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. El Niño Desarrollo y Proceso de Construcción de Conocimiento. Antología Basica Editorial UPN México 1994, 61 pp.

VEGA JOSÉ LUIS. Psicología Evolutiva Infantil. Editorial Santillana 1998, 190 pp.